

Prólogo



La actividad pública está poco de moda en nuestro país, la realidad es que suele dar mucho trabajo y pocas satisfacciones. Por eso, para mí, escribir el prólogo de este libro es un momento muy especial. Pocas veces se culmina en un texto el trabajo, la dedicación y el buen hacer de tantas personas. Si alguna especialidad médica se ha desarrollado en nuestro país en los últimos años es, sin duda, la electrofisiología. Y no ha sido fácil. Si volvemos la vista atrás durante unos segundos y hacemos el esfuerzo de recordar donde estábamos hace unos diez años, nos daremos cuenta del increíble paso de gigante que hemos dado. Atrás han quedado los tiempos de mendigar equipos en nuestros hospitales y hoy en día la electrofisiología ha salido de la clandestinidad, para ocupar el papel que le corresponde en la atención al paciente cardiológico, por lo menos en la mayoría de los hospitales de nuestro país. Muchos han sido los factores que han contribuido a este cambio, los avances tecnológicos en las técnicas de ablación, la generalización de los navegadores y los dispositivos, el incremento del número de pacientes que pueden beneficiarse de estas técnicas, pero, sobre todo, el empuje y dedicación de los profesionales de estas unidades, su afán de mejora continuo y su espíritu de superación. La enfermería ha jugado un papel esencial, avanzando en paralelo a la especialidad, siendo un motor de cambio esencial en nuestras Unidades.

Este avance ha convertido a las Unidades de Arritmias en centros de trabajo exigentes y muy especializados. Son muchos los conocimientos que deben adquirirse para dar una buena atención al paciente. En este libro se hace un excelente esfuerzo de recoger el estado actual del arte y resumirlo de una manera práctica y atractiva. Es evidente, desde las primeras páginas, el esfuerzo por ser al mismo tiempo ameno y riguroso, algo que se consigue con brillantez.

Hay que felicitar a los autores y a la Asociación Española de Enfermería en Cardiología por esta iniciativa, que sin duda va a ser un referente y contribuirá al desarrollo y progreso de la especialidad.

Ignacio Fernández Lozano